

Robert Vannoy, Éxodo al exilio, Clase 3A

Mar Rojo en el desierto

Revisar

I. La Liberación de Egipto, Éxodo 1-11

F. La Pascua, Éxodo 12:1-13:16

Al final de nuestra última sesión, hablamos sobre la Pascua, que es el número romano I, “La liberación de Egipto, Éxodo 1-11”, letra F, “La Pascua, Éxodo 12:1-13:16”. Si recuerdas, justo al final de nuestra última sesión, miramos las citas de los párrafos de las notas de la conferencia de J. Motyer sobre "La teología de la Pascua", y él resumió la teología de la Pascua con esas 5 palabras: propiciación, salvación, sustitución, liberación y peregrinación.

G. La salida de Egipto y el escape a través del Mar Rojo – Éxodo 13:17-15:21

Así que continuaremos en ese punto y pasaremos a G, que es: “La salida de Egipto y el escape a través del Mar Rojo – Éxodo 13:17-15:21”. Creo que podemos decir que la liberación total de los israelitas realmente no llegó hasta que cruzaron y atravesaron el Mar Rojo. Es interesante, en ese único evento, Israel es liberado y Egipto cae bajo el juicio de Dios. Tienes algo muy parecido a lo que tenías en el tiempo de las plagas, donde había discriminación entre los egipcios y los israelitas. Aquí ves otro ejemplo de eso. En el capítulo 12, versículo 33, después de esa última plaga, la muerte de los primogénitos, los egipcios instaron al pueblo a darse prisa y salir del país, de lo contrario, temían: “Todos moriremos”. En realidad, si regresa al versículo 31, Faraón le dijo a Moisés y a Aarón y les dijo: “Dejen a mi pueblo, ustedes y los israelitas. Ve a adorar al Señor como lo has pedido. Toma tus rebaños y vacas como has dicho y ve y bendíceme”. Así que el faraón y los egipcios instaron a los israelitas a que se fueran, lo cual hicieron, pero luego el faraón cambia de opinión.

Cuando llega al capítulo 14, lee en el versículo 5: “Cuando le dijeron al rey de Egipto que el pueblo había huido, Faraón y sus oficiales cambiaron de opinión acerca de

ellos y dijeron: ‘¿Qué hemos hecho? Hemos dejado ir a los israelitas y hemos perdido sus servicios.’” Así que partieron en su persecución. Eso es algo que mencionamos al principio. Los egipcios no querían perder sus servicios. Querían controlarlos, beneficiarse de ellos, explotarlos y no perderlos. Ahora se dieron cuenta de que hemos perdido esta gran fuerza laboral. Vamos a obligarlos a regresar.

Entonces, los israelitas huyen de Egipto y Faraón decide perseguirlos. Note la actitud de los israelitas. En el versículo 10 del capítulo 14, “Mientras Faraón se acercaba, los israelitas miraron hacia arriba y allí estaban los egipcios marchando tras ellos. Estaban aterrorizados y clamaron al Señor. Dijeron a Moisés: ¿Es porque no había sepulcros en Egipto por lo que nos trajiste al desierto para morir? ¿Qué nos has hecho sacándonos de Egipto? ¿No te dijimos en Egipto: 'Déjanos en paz. Sirvamos a los egipcios.' Mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto”.

respuesta muy agradecida. Ellos clamaron al Señor para que terminara con su opresión y el Señor respondió a sus oraciones y los liberó. Pero luego se quejaron. Esta es la primera de una serie de quejas que van desde este punto a través de todo el período del desierto en el que Israel se quejaba y se quejaba constantemente.

1. Oración y Acción

Pero, ¿cuál es la respuesta de Moisés? En el capítulo 14, versículo 13, Moisés responde: “No temáis. Mantente firme y verás la liberación que el Señor te traerá hoy. Los egipcios que ves hoy nunca los volverás a ver. El Señor peleará por ti. Solo necesitas estar quieto. Entonces, lo que el Señor le dice a Moisés en los versículos 15 y 16 es: “¿Estás clamando a mí? Di a los israelitas que avancen y levanten su bastón, extiendan su mano sobre el mar para dividir las aguas para que los israelitas puedan pasar en seco”.

Creo que en esa declaración ves que el Señor desea que oremos y busquemos su liberación pero, al mismo tiempo, quiere que actuemos. Los israelitas avanzan y él los libra. Eso nos lleva a este acontecimiento notable de la división de las aguas que permitió a los israelitas cruzar el Mar Rojo. Diré algo sobre el Mar Rojo en un minuto, pero en el versículo 21 lees: “Toda esa noche el Señor hizo retroceder el mar con un fuerte viento

del este y las aguas se dividieron y los israelitas atravesaron el mar en seco. .”

2. ¿Dónde estaba el Cruce del Mar Rojo?

A menudo surge una pregunta sobre este paso por el Mar Rojo, en cuanto a dónde ocurrió exactamente y cuál fue el cuerpo de agua que los israelitas pudieron cruzar. En Éxodo 13:17, lees: “Cuando Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los guió por el camino de la tierra de los filisteos, aunque era más corto”. En otras palabras, naturalmente habrían ido hacia el norte y luego directamente hacia el área de Gaza en el sur de Canaán siguiendo la muy transitada carretera costera Via Maris. Pero no los guió por ese camino, porque Dios dijo: “‘Si se enfrentan a la guerra, tal vez cambien de opinión y regresen a Egipto’. Entonces Dios guió al pueblo por el camino del desierto hacia el Mar Rojo”.

3. Yam Suph - Mar de Juncos

Ahí obtienes la primera referencia al Mar Rojo. Si tiene la traducción NIV, notará una nota de texto allí, el hebreo *esñame suph* eso es “Mar de Juncos”. el hebreo *esñame suph*, que traducido literalmente es "Mar de Juncos". La traducción "Mar Rojo" proviene de la Septuaginta; así es como los traductores de la Septuaginta tradujeron el hebreo *esñame suph*, y luego llegó a través de la Vulgata latina y luego a las versiones en inglés. Si nos fijamos en el uso del término *esñame suph* además de aquí mismo en esta narración del Éxodo, encontrará que tiene una variedad de usos. En la diapositiva 14, si observa la península del Sinaí, tiene estos dos cuerpos de agua: este es el golfo al oeste de la península del Sinaí, hoy conocido como el Golfo de Aqaba, y este es el Golfo de Suez en el lado este. Hoy lo que llamamos el Mar Rojo está fuera del mapa. Tienes estos dos brazos que salen del Mar Rojo, uno al este de la península del Sinaí, el otro está al oeste. Ahora volvamos al Golfo de Suez. Si buscas en el libro de Números, puedes encontrar *esñame suph* refiriéndose a este cuerpo de agua. Pero también puede encontrarlo usado, y parece en este caso, para lo que se llama la región de los Lagos Amargos aquí entre la punta del Golfo de Suez y hasta el Mar Mediterráneo. Hay una serie de lagos y parece referirse a esa área también.

4. Ruta del Éxodo

Cuando llegue a la ruta del Éxodo, en este mapa verá lugares desde Ramsés, que es donde comenzaron, subiendo y bajando por las islas costeras hasta la carretera costera. Pero eso parece muy poco probable debido a ese versículo que leímos hace unos minutos donde el Señor les dijo en el versículo 17 del capítulo 13 que no irían por el camino a través del país filisteo, aunque fuera más corto. Había fortalezas egipcias a lo largo de este llamado “camino a la tierra de los filisteos” y parece que los israelitas habrían tenido grandes problemas si hubieran intentado subir por ese camino. Entonces, como vemos en la diapositiva 15, la mayoría de la gente piensa que la ruta del Éxodo fue a través del sureste, hacia abajo en esta dirección y luego a través de uno de estos Lagos Amargos y es uno de esos Lagos Amargos que es el *name suph*, llamado el “Mar Rojo” del texto bíblico. Creo que es importante ser consciente de eso porque si lees “Mar Rojo” y miras un mapa, te preguntarás cómo salió Israel de este mapa hacia el sur y cruzó el Mar Rojo. El Mar Rojo es una enorme masa de agua. Un fuerte viento del este soplando toda la noche no va a mover las aguas del Mar Rojo. Posiblemente podría haber movido las aguas en un área de esta región del lago de una manera que habría permitido que los israelitas cruzaran. Entonces parece que esa es la mejor manera de ver la ruta del Éxodo.

5. Dificultad de los topónimos

Hay una serie de nombres de lugares mencionados en el texto. Por supuesto, se ha prestado mucha atención a esos nombres de lugares para tratar de señalar la ruta del Éxodo. El problema es que los nombres de los lugares son muy difíciles de identificar. Éxodo 13:17 dice: “Ellos no quisieron ir por el camino a través del país de los filisteos, pero Dios llevó al pueblo por el camino del desierto hacia este *name suph*.” Pero Éxodo 12:37 dice: “Los israelitas viajaron de Ramsés a Sucot. Y luego lees en 13:20, después de salir de Sucot acamparon en Etam al borde del desierto. Por lo tanto, existe una disputa sobre la ubicación precisa de esos lugares.

Pero lo interesante es que es a partir de ahí que giraron. Usted lee en Éxodo 14:1 y

2: “El Señor le dijo a Moisés: ‘Dile a los israelitas que regresen y acampen cerca de Pi Hahiroth, entre Migdol y el mar. Acamparán junto al mar directamente frente a Baal Zephon.’” Hay tres nombres de lugares en 14:1 y 2: Pi Hahiroth, Migdol y Baal Zephon. La mayoría de los estudiantes de geografía dicen que esos tres lugares no son identificables. Esos son los sitios cruciales que necesitamos saber si realmente queremos identificar la ruta del Éxodo. Sin embargo, es ese turno el que sigue a los israelitas con el agua por un lado y el ejército egipcio persiguiendo por el otro lado. Creo que lo que encuentras aquí es una situación interesante. Dios les ordenó que se volvieran. El Señor le dijo a Moisés: “Di a los israelitas que regresen y acampen en este lugar”. Y luego el versículo 3: “Faraón pensará que los israelitas vagan por la tierra en confusión, y yo endureceré su corazón y él los perseguirá”. Entonces, como puede ver, el Señor está preparando el escenario para que Faraón venga aquí nuevamente y ataque a los israelitas, lo que le permitiría a Dios nuevamente mostrar su fuerza, su brazo, su poder, y traer gloria a sí mismo al traer juicio sobre los egipcios y liberación. sobre los israelitas. Mire el versículo 4, donde el Señor dijo: “Yo endureceré el corazón de Faraón y él los perseguirá, pero yo me gloriaré en Faraón y en todo su ejército”. Luego observe la siguiente frase, es la misma declaración que hemos tenido a lo largo de esa serie de las diez plagas: “Y los egipcios sabrán que yo soy Yahweh”. Y eso se remonta a la pregunta del Faraón en 5:1, “¿Quién es Yahweh? ¿Por qué debo servir a Yahvé?”

6. Israel liberó a los egipcios destruidos

Si vas a 14:17-18, el Señor dice: “Me gloriaré en Faraón y en todo su ejército en sus carros y en su caballería, y los egipcios sabrán que yo soy Yahvé cuando me glorifique en Faraón, sus carros. y sus jinetes.” Así que realmente tienes una continuación en esta liberación a través del Mar Rojo, que es exactamente lo mismo que vimos en las plagas. En el comentario de Nahum Sarna sobre la Torá, el volumen sobre Éxodo, habla de una estratagema para engañar a los egipcios y atraerlos a su perdición. Luego comenta: “Egipto no vuelve a aparecer en la historia de Israel hasta la época de Salomón”. Después de esta liberación a través del Mar Rojo, la próxima vez que lea

sobre los egipcios será en la época de Salomón. Así que esta fue una enorme liberación para Israel.

Al final del capítulo 14, tiene una declaración muy significativa en los versículos 30 y 31: “Ese día salvó el Señor a Israel de las manos de los egipcios e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla y cuando los israelitas vieron el gran poder de Yahveh contra los egipcios, el pueblo temió a Yahveh y en él y en Moisés su siervo confiaron». Como puede ver, Israel observó esta gran liberación, y fue este poderoso acto de Dios a favor de ellos lo que los llevó a la fe y a creer en Yahvé, así como en Moisés, quien fue el que el Señor usó para sacarlos de Egipto. . Ves esa declaración en el versículo 31, "Cuando los israelitas vieron", la NVI dice, "el gran poder". Es literalmente "la gran mano", si miras eso en hebreo. Así que la mano de Egipto no fue rival para la mano de Dios cuando liberó a Israel de Egipto.

II. Israel en el desierto – Éxodo 15:22 hasta el final del libro de Deuteronomio

Pasemos al número romano II, “Israel en el desierto”, Éxodo 15:22 hasta el final del libro de Deuteronomio. Eso es mucho material. Después de la liberación a través del Mar Rojo, Israel comienza su camino hacia el Sinaí y son asaltados, desde entonces hasta ese período de treinta y ocho años de vagar por el desierto antes de llegar a las llanuras de Moab justo antes de entrar en la tierra. de Canaán hacia el final de la vida de Moisés. Esta es su liberación de Egipto a un período de 40 años al final de Deuteronomio y, por supuesto, el centro de eso es Israel en el Sinaí.

Debo mencionar antes de continuar, el capítulo 15 es un resumen poético de esa gran liberación a través del Mar Rojo. Tienes una descripción narrativa en el capítulo 14, y luego obtienes esta canción de Moisés y Miriam que celebra esa victoria a través del Mar Rojo. Entonces es por eso que retomamos el versículo 22 donde lees que Moisés guió a Israel desde el Mar Rojo y entró en el desierto de Shur.

A. La importancia de este período

Observe que A en su bosquejo es: “La importancia de este período”. Sólo algunos

comentarios generales aquí. Es un período de tiempo relativamente corto: 40 años. Digo relativamente corto porque si lo comparas con el período patriarcal, que precede al libro del Éxodo, desde Génesis 12 hasta Génesis 50, son 215 años. Entonces, hay un período de tiempo significativamente más largo en Génesis 12-50, que son 38 capítulos, solo 68 páginas en la Biblia hebrea, 215 años. Aquí tienes 40 años que ocupan 353 páginas de la Biblia hebrea y 137 capítulos. En otras palabras, aquí tienes un período de tiempo más corto, pero probablemente cinco veces más material aproximadamente. Por supuesto, mucho de ese material es material legal en la ley que Moisés reveló en el Monte Sinaí. Por lo tanto, es en gran parte material legal en lugar de narrativa histórica. Creo que el resultado es que a menudo se pasa por alto la narrativa histórica. El foco está en el material legal. Cuando piensas en Levítico, piensas en material legal. Deuteronomio es bastante material legal, como lo es la última parte del libro Éxodo. Pero las cosas que suceden en esta sección del Antiguo Testamento desde Éxodo 15 hasta el final de Deuteronomio son de enorme importancia en la historia de Israel. Diría que este material ocupa un lugar de enorme prominencia en la historia de la revelación en todo el Antiguo Testamento. La razón de esto es que es en estos capítulos que aprendemos sobre el establecimiento del pacto del Sinaí entre Yahweh y los descendientes de los patriarcas—Abraham, Isaac y Jacob. Es por medio de ese pacto que se estableció en el Monte Sinaí a través de la obra de Moisés que la nación de Israel se estableció formalmente como el pueblo del pacto de Dios. Eso fue lo que paso. Bajo los términos de ese pacto, esta nación recién establecida es una nación que será gobernada por Yahweh como su rey divino. Así que se podría decir que la nación es una nación teocrática. Dios es el rey.

1. Comentarios sobre material legal

Los materiales legales que aparecen en gran parte de esta sección del Antiguo Testamento son las estipulaciones del pacto, las obligaciones que este gran rey impone al pueblo con el que ha entrado en el pacto. Ese material legal se le da a Israel cuando define la forma en que Israel debe vivir. Israel debía vivir de una manera que los diferenciara de todas las demás naciones de la tierra. Debían vivir como el pueblo del

pacto de Dios.

Quiero hacer un par de comentarios sobre la ley. Probablemente haya escuchado que puede dividir la ley en tres categorías de material, y hay algo de valor en ese tipo de división: la ley moral, la ley civil y la ley ceremonial. Cuando escuchas ese tipo de categorización de la ley, la ley moral generalmente se refiere a los Diez Mandamientos en Éxodo 20. Creo que una mejor etiqueta para los Diez Mandamientos es la ley fundamental. Creo que es una mejor etiqueta porque si dices que es la ley moral a diferencia de la ley civil y ceremonial, casi implica que no hay aspectos morales en la ley civil y ceremonial, que ciertamente los hay. Pero los Diez Mandamientos son las leyes fundamentales. Los Diez Mandamientos se elaboran en lo civil y ceremonial y dan forma concreta a estos principios más abstractos. Diré más sobre eso más tarde. Pero tienes las leyes fundamentales, los Diez Mandamientos, la ley civil son regulaciones para los asuntos familiares, el matrimonio, los derechos de propiedad, la herencia, cómo tratas a los esclavos, cosas de ese tipo que tienen que ver con la organización social y gubernamental. Entonces claramente tienes una enorme cantidad de material dado en la ley ceremonial que son regulaciones para las observancias religiosas, sacrificios, qué tipo de sacrificios, cómo debían ser traídos, festivales, cómo deberían ser observados, los deberes de los sacerdotes, todo tipo de asuntos de culto de ese tipo.

Ahora, como ya mencioné, ese material legal se da para guiar a los israelitas en la conducción de su vida diaria. Esto es enormemente importante porque debían vivir sus vidas de manera que se ajustaran a todas estas regulaciones. Esas regulaciones sirvieron como una restricción contra el mal. Si alguien seguía la ley, ciertamente viviría una vida que honraba a Dios y evitaría muchos de los errores en los que una persona podría cometer de otro modo.

Creo que lo más importante es que la ley era un espejo en el que los israelitas podían verse a sí mismos como pecadores y reconocer su condición caída. Nadie podía cumplir totalmente con todas las obligaciones de la ley. Y como dice Romanos 3:20: "Por la ley es el conocimiento del pecado". Y Gálatas 3:24 dice: "La ley fue nuestro maestro de escuela para llevarnos a Cristo", porque en última instancia, cuando una persona

reconoce su incapacidad para cumplir con todos los requisitos de la ley, eso es lo que lo lleva a uno a Cristo. Unos breves comentarios sobre ese material legal. Como mencioné anteriormente, ese material legal se encuentra en un marco histórico. Nuestra preocupación está principalmente en el marco histórico y eso incluye lo que sucedió en el monte Sinaí y luego el deambular por el desierto subsiguiente.

B. Características generales de este período

1. La redención es lo más importante

Avancemos a B, “Características generales de este período”. Tengo cuatro puntos secundarios allí en su esquema. La primera es: “La redención es lo más importante”. La liberación de Israel de Egipto se convirtió en la confesión central del antiguo Israel con respecto a los poderosos actos de Dios a su favor. Cuando Israel reflexionó sobre su historia y la forma en que Dios había obrado en su historia, lo que ocupó el lugar más destacado fue su liberación de Egipto. Ese se convierte en el punto culminante de la confesión de Israel de las acciones salvadoras de Dios en su historia pasada.

a. Tres Renovaciones del Pacto y el Evento del Éxodo

Permítanme señalarles algunos lugares más adelante en las Escrituras donde se hacen referencias a lo que Dios hizo al sacar a Israel de Egipto. En Deuteronomio 26, Deuteronomio es la renovación del pacto al final del período del desierto, está el reglamento para traer las ofrendas de primicias y los diezmos. A Israel se le dice cuando traes las primicias de la tierra al Señor como ofrenda, en el versículo 5 de Deuteronomio 26, “Entonces declararás delante del Señor tu Dios” ¿Qué? Esta es una confesión. “Mi padre era un arameo errante. Bajó a Egipto con unas pocas personas, habitó allí y se convirtió en una gran nación, poderosa y numerosa. Pero los egipcios nos hicieron sufrir, haciéndonos trabajos forzados. Entonces clamamos al Señor, el Dios de nuestros padres. El Señor escuchó nuestra voz y vio nuestra miseria, trabajo y opresión. Y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido con señales y prodigios. Él nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel”. Ves en el corazón de

esa confesión lo que el Señor había hecho en el pasado por Israel. El enfoque está en esa liberación de Egipto.

En Josué 24:17, tienes otra renovación del pacto, y tienes una renovación del pacto en el libro de Deuteronomio al final de la vida de Moisés. El próximo líder de Israel es Josué. Al final de la vida de Josué, él llama a todo Israel a Siquem y nuevamente tiene una ceremonia de renovación del pacto. Fíjate en 24:17, Josué dijo: “Fue el mismo Yahweh nuestro Dios quien nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de esclavitud de Egipto, y realizó esas grandes señales delante de nuestros ojos. Él nos protegió a lo largo de todo nuestro viaje en todas las naciones en las que viajamos. Y el Señor expulsó de delante de nosotros a todas las naciones, incluso a los amorreos, para que habitaran en la tierra”. Entonces, ¿qué ha hecho el Señor? Él nos libró de Egipto y nos llevó a la tierra de Canaán.

Si vas a 1 Samuel 12, justo después del período de Jueces y en el momento de la institución de la monarquía, hay otra ceremonia de renovación del pacto realizada por Samuel en Gilgal. La ocasión fue la toma de posesión de Saúl como rey. ¿Qué dice Samuel? 1 Samuel 12:6 dice: “Samuel dijo al pueblo: ‘Es el Señor quien designó a Moisés y a Aarón y sacó a sus antepasados de Egipto. Ahora párense aquí porque los voy a confrontar con evidencia ante el Señor en cuanto a todos los actos justos realizados por el Señor ante sus padres después de que Jacob entró en Egipto. Ellos clamaron al Señor por ayuda y el Señor envió a Moisés y Aarón y sacó a sus antepasados de Egipto y los estableció en este lugar. Pero ellos se olvidaron del Señor su Dios.’” De nuevo, el enfoque está en la liberación de Egipto.

b. Éxodo en los Profetas y Post-Exilio

Si vas a los profetas, por ejemplo, Miqueas 6: 3 y siguientes, tienes lo que a menudo se llama un pasaje de pleito del pacto donde Israel ha roto el pacto y el Señor viene a pedirles cuentas por eso. Entonces lees en 6:3, “Escucha lo que dice el Señor, levántate, defiende tu caso delante de las montañas, deja que las colinas escuchen lo que tienes que decir. Oíd, oh montañas, la acusación del Señor. Escuchen, cimientos eternos

de la tierra, él presenta una acusación contra Israel”. Ese cargo es básicamente que has roto el pacto. Pero fíjate en lo que sigue: “Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿Cómo te he cargado? Respóndeme. Yo te saqué de Egipto y te redimí de la tierra de la esclavitud. Envié a Moisés para guiarte a ti, a Aarón y a Miriam. Mi pueblo se acuerda de lo que Balac rey de Moab” y demás. Entonces el Señor llama a Israel a rendir cuentas y al hacerlo les recuerda lo que ha hecho por ellos. Él les ha sido fiel, pero ellos se han apartado de él. Pero en el corazón de lo que ha hecho por ellos está esta liberación de Egipto. “Te he sacado de Egipto”.

Vaya a Nehemías 9. Hay una oración allí de Nehemías cuando confiesa el pecado de Israel al alejarse del Señor y en el curso de esa oración, Nehemías 9:9, dice: “Tú viste el sufrimiento de nuestros padres en Egipto. , oíste su clamor en el Mar Rojo, enviaste señales y prodigios delante de Faraón y de todo su pueblo. Ya sabes con qué arrogancia los trataron los egipcios. Te hiciste un nombre que permanece hasta el día de hoy”, y esto es siglos después. “Dividiste el mar delante de ellos para que pudieran pasar en seco. Pero arrojaste a sus perseguidores a las profundidades como una piedra en aguas impetuosas. De día los guiabas con una columna de nube y de noche la columna de fuego era como la luz del día”.

Así que esto se convierte en la confesión central de Israel de lo que Dios ha hecho por ellos. Los libró de Egipto. Esa confesión tiene un punto de referencia físico o geográfico: Egipto. Pero lleva consigo el simbolismo espiritual de la liberación del pecado y la muerte. Te acuerdas cuando hablamos de la Pascua. Dijimos que la Pascua le recordó a Israel su liberación de Egipto. Pero también le recordó a Israel su liberación del pecado y la muerte. Fue cuando esa sangre fue rociada sobre el dintel y los postes de las puertas que el ángel de la muerte pasó sobre los israelitas. Los israelitas necesitaban esa obra expiatoria de la sangre tanto como los egipcios. Y entonces obtienes el lenguaje de redención usado en conexión con la liberación de Israel de Egipto. Si regresa a Éxodo 15, esa descripción poética de su liberación, mire el versículo 13 de Éxodo 15, “En tu amor inagotable, guiarás a las personas que has redimido. Con tu fuerza los guiarás a tu santa morada”. En el versículo 16 de Éxodo 15, lees: “Por el poder de tu brazo, enmudecerán

como una piedra, hasta que pase tu pueblo, oh Señor, hasta que pase el pueblo que compraste. Los traerás y los plantarás. Entonces obtienes ese tipo de lenguaje aplicado a esta liberación de Egipto. Israel fue redimido, Israel fue comprado.

C. Éxodo en los Salmos

Si vas al Salmo 74, tienes un eco de esto en el versículo 2, donde el salmista dice: “Acuérdate del pueblo antiguo que compraste”, la misma palabra que en Éxodo 15, “la tribu de tu heredad que redimiste.” Si vas al Salmo 77, versículos 7-15, el salmista se encuentra en una situación en la que piensa que el Señor le ha desviado su favor y guarda silencio. Usted lee en el versículo 7: “¿Rechazará el Señor para siempre? ¿Nunca volverá a mostrar su favor? ¿Se ha desvanecido para siempre su amor inagotable? ¿Se ha olvidado Dios de ser misericordioso? ¿Ha retenido en ira su compasión? Así que el autor de este salmo se encuentra en una situación de angustia en la que siente que el Señor se ha olvidado de él. Pero luego, en el versículo 10, dice: “Entonces pensé: A esto apelaré: los años de la diestra del Altísimo. Me acordaré de las obras del Señor, sí, me acordaré de tus milagros de antaño. Meditaré en todas tus obras, consideraré tus proezas. Tus caminos, oh Dios, son santos. ¿Qué dios es tan grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace milagros: Tú muestras tu poder entre los pueblos”. Luego observe el versículo 15: “Con tu poderoso brazo redimiste a tu pueblo, a la descendencia de Jacob y de José. Las aguas te vieron, oh Dios, las aguas te vieron y se retorcieron... los cielos resonaron con truenos; tus flechas resplandecían de un lado a otro. Tu trueno se escuchó en el torbellino, tus relámpagos iluminaron el mundo; la tierra tembló y tembló. Tu camino atravesó el mar, tu camino a través de las aguas impetuosas, aunque no se vieron tus huellas”. ¿De qué está hablando todo esto? Versículo 20: “Condujiste a tu pueblo como a un rebaño por mano de Moisés y de Aarón”. Esa es la liberación a través del Mar Rojo. Aquí hay otra descripción poética de esto, pero aquí tienes el lenguaje de la redención nuevamente en el versículo 15. “Con tu poderoso brazo redimiste a tu pueblo”. Esta redención es lo que da esperanza al salmista que estaba desesperado. Pensó que Dios lo estaba olvidando y luego se recuerda a sí mismo: “Debo pensar en los grandes y

poderosos actos del Señor en el pasado y eso da esperanza para el futuro". Pero mi punto aquí es: la redención es fundamental. Aquí hay un grupo de personas que Dios rescata y libera de una manera milagrosa sobrenatural y en el sacrificio de la Pascua su liberación de Egipto está vinculada con su liberación del pecado y la muerte. El lenguaje usado para describir esa liberación es el lenguaje de la redención. Así que la redención es fundamental.

2. La tierra prometida era la meta

Pasemos al 2, "La Tierra Prometida era la meta". Israel fue sacado de Egipto para entrar y poseer la tierra de Canaán que Dios le había prometido a Abraham. Pero por falta de fe y desobediencia en el camino, registrado en Números, Israel fue condenado por un período de 38 años de vagar por el desierto y una nueva generación heredaría la tierra de Canaán. Entonces, la Tierra Prometida era el objetivo, pero Israel tenía mucho que aprender antes de que se les permitiera ingresar a la Tierra Prometida. Creo que en el contexto más amplio del movimiento de la historia redentora, la entrada a Canaán tiene un significado típico. Creo que se vuelve típico en una forma provisional de entrada a las bendiciones de la vida en el nuevo pacto y luego, más allá de eso, creo que encuentra su cumplimiento más alto en el resto del estado eterno. Entonces Israel está entrando en la tierra de Canaán. Canaán iba a ser una tierra de descanso. Pero la experiencia de Israel en la tierra de Canaán no siempre es de descanso porque Israel se quedó tan lejos de lo que Dios deseaba de ellos que el resto de la tierra de Canaán se llenó de trabajo. En el nuevo pacto hay un sentido espiritual y, en última instancia, en el descanso eterno más adelante en el camino. El descanso final de Dios aún está por venir.

Hebreos 3 y 4 hablan de eso. No quiero tomarme el tiempo para ver ese pasaje en detalle, pero mira Hebreos 4:9. El escritor de Hebreos dice: "Queda, pues, un reposo sabático para el pueblo de Dios. Porque cualquiera que entra en el reposo de Dios, también descansa de su propia obra, así como Dios de la suya. Por tanto, esforcémonos por entrar en ese reposo para que nadie caiga siguiendo su ejemplo de desobediencia", esa es la desobediencia de los israelitas. Históricamente, está hablando de la tierra de

Canaán. Espiritualmente, o soteriológicamente, es un cuadro de la plenitud de la salvación que experimenta el pueblo de Dios, y escatológicamente habla del reino eterno y de nuestro vivir y reinar con Cristo. Entonces, aquí hay una idea que se presenta en relación con la entrada a la tierra de Canaán que tiene un significado teológico y se convierte en un tema teológico que se mueve a través del resto de las Escrituras.

3. El cuidado sobrenatural de Dios por su pueblo

Pasemos al 3, “El cuidado sobrenatural de Dios por su pueblo”. Dios dio instrucciones para la construcción del tabernáculo. El tabernáculo fue finalmente construido. El Señor entonces desciende sobre ella, fija su residencia en medio de su pueblo. Eso está al final del libro de Éxodo. Así que él está morando con ellos. Desde ese punto en adelante, la columna de fuego y nube que se cernía sobre ese tabernáculo se levantaría y se movería para guiar a Israel en su viaje por el desierto. Así que el Señor proveyó dirección, proveyó agua, proveyó comida, proveyó ropa que no se gastaba. Pero cuando lees esas narraciones, a pesar de esa notable provisión, los israelitas regularmente fallaron en ver y apreciar eso. Refunfuñaron y se quejaron y no respondieron como debían.

4. Las características generales de la ley

4, “Las características generales de la ley”. Creo que debes entender que este pueblo que fue liberado de la esclavitud egipcia fue establecido como el pueblo del pacto de Dios. No fueron hechos el pueblo del pacto de Dios por su propia bondad. Sino más bien por la gracia de Dios. Eso es fundamental. Mire Deuteronomio 4:34-37. Moisés dice: “¿Ha tratado Dios alguna vez de tomar para sí una nación de otra nación, con pruebas, con señales y prodigios, con guerra, con mano fuerte y brazo extendido, o con hechos grandes y terribles, como todos las cosas que Jehová tu Dios hizo por ti en Egipto delante de tus propios ojos? Se te han mostrado estas cosas para que sepas que Yahweh es Dios; junto a él no hay otro. Desde el cielo os hizo oír su voz para disciplinaros. En la tierra os mostró su gran fuego, y oísteis sus palabras desde el fuego. Luego observe el

versículo 37: “Porque amó a vuestros antepasados y escogió a sus descendientes después de ellos, os sacó de Egipto con su presencia y con su gran poder, para expulsar de delante de vosotros naciones más grandes y más fuertes que vosotros, y para introducirlos en su tierra. y os la daré por vuestra heredad, como está hoy. ¿Por qué eligió a Israel? Versículo 37: “Porque amó a vuestros antepasados y escogió su descendencia después de ellos”. Por eso te sacó. Mire el capítulo 7 versículo 7 de Deuteronomio, “El Señor no puso su afecto en ustedes y los escogió porque eran más numerosos que otros pueblos, porque ustedes eran los más pequeños de todos los pueblos. Pero fue porque el Señor os amó y guardó el juramento que juró a los antepasados que os sacó con mano fuerte y os redimió de la tierra de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.” Así que no hay nada en Israel en sí mismo que merezca el favor de Dios. Fue porque los amaba y escogió a sus padres. Abraham les dio una promesa.

Mire Deuteronomio 9 versículo 4 y siguientes: “Después que el Señor tu Dios los haya echado de delante de ti, no digas para ti mismo: 'El Señor me ha traído acá para tomar posesión de esta tierra a causa de mi justicia'. No, es por la maldad de estas naciones que el Señor las va a echar de delante de vosotros. No es por tu justicia o tu integridad que ibas a tomar posesión de la tierra; pero a causa de la maldad de estas naciones, el Señor tu Dios las echará de delante de ti, para cumplir lo que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. Entiende, pues, que no es por tu justicia que el Señor tu Dios te da esta buena tierra para que la poseas, porque eres un pueblo de dura cerviz. Entonces, no es por la bondad de Israel o algo inherente a Israel que fueron elegidos para ser el pueblo especial de Dios, sino porque Dios puso su amor sobre ellos y le dio esa promesa a Abraham.

Pero luego, ¿qué encontramos? Él los libera de Egipto y los lleva al Sinaí para establecer su pacto con ellos, pero luego les da su ley. La liberación no vino por las buenas obras, sino que después de la liberación Dios quiere que su pueblo sea santo. Entonces él da su ley. La elección no es sólo un privilegio. También es una responsabilidad. De eso se trata la ley. Israel, como pueblo escogido de Dios, tenía la enorme responsabilidad de vivir sus vidas de conformidad con las obligaciones del pacto

que Dios les impuso. Esos son comentarios generales sobre este período de Israel en el desierto. Voy a volver a ese asunto de la ley un poco más tarde.

C. De Egipto al Sinaí, Éxodo 15:22-18:27

1. Hombre y codorniz

Vayamos a C, “De Egipto a Sinaí, Éxodo 15:22-18:27”, y tengo dos puntos secundarios. No voy a pasar mucho tiempo en esta sección, pero solo resaltaré algunas cosas. Lo primero es “maná y codornices” dado en el capítulo 16. Al final del 15, los israelitas se quejan porque no tienen agua y el Señor les proporcionó agua. Pero luego, cuando llegamos al capítulo 16, y en el versículo 2, “Toda la comunidad se quejó contra Moisés y Aarón. Los israelitas les dijeron: 'Ojalá hubiéramos muerto por mano del Señor en Egipto. Allí nos sentamos alrededor de ollas de carne y comimos toda la comida que queríamos. Pero tú nos sacaste a este desierto para matar de hambre a toda esta asamblea.'” Así que de nuevo tienes un espíritu de queja a pesar de todo lo que el Señor les ha provisto. El Señor le dice a Moisés en el versículo 4: “Haré llover pan del cielo para ti. La gente debe ir cada día y reunir lo suficiente para cada uno y de esta manera los probaré y veré si siguen mis instrucciones. El sexto día prepararán lo que traigan, y será el doble de lo que recojan los otros días. Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: 'Al anochecer sabréis que fue Yahweh quien os sacó de Egipto’”. Aquí está de nuevo este mismo estribillo que atravesó todas las plagas de Egipto, la liberación a través del Rojo. Mar. Ahora con la alimentación, es para que sepas que es Yahweh quien te sacó de Egipto. “Por la mañana veréis la gloria del Señor, porque ha oído vuestras murmuraciones contra él. ¿Quiénes somos nosotros para que os quejéis de nosotros?” Moisés también dijo: "Sabréis que es Yahvé cuando os dé comida por la tarde y todo el pan que necesitéis por la mañana". demostrar su poder proveyendo de manera milagrosa para el sustento de Israel.

Ahora quiero hacer algunos comentarios sobre el resto del capítulo. Primero, un comentario sobre el nombre “maná”. ¿Por qué se le llamó “maná”? En el versículo 14, lees: “Cuando se acabó el rocío, aparecieron en el suelo del desierto copos delgados

como escarcha en el suelo. Cuando los israelitas lo vieron, se dijeron unos a otros: ‘¿Qué es esto?’ Porque no sabían lo que era”. Allí dice que los israelitas se dijeron unos a otros “¿Qué es esto?” El hebreo hay *hombre-hu*. Ellos dijeron *hombre-hu*. Porque no sabían lo que era. Si observa sus citas en la página 19, en el medio de la página, hay un comentario del comentario de C. F. Keil sobre el Antiguo Testamento. Él dice, "*Hombre, oI* pertenece a la fraseología popular, y se ha retenido en caldeo y etíope, por lo que sin duda debe considerarse como semítico primitivo". Esta palabra *hombre* es un interrogativo. Se traduce como "qué". Así que los israelitas salen y ven esta extraña sustancia y dicen: "¿Qué es?" *hombre-hu*. Si vas al versículo 31, lees: “El pueblo de Israel llamó al pan *mi*.” así lo llamaron *hombre*, de esta expresión cuando lo vieron por primera vez, "¿qué es?" Así que la traducción de *eso hombre-hu* se ha convertido en maná en una especie de transliteración, pero en realidad significa "¿qué es?"

Un par de otros comentarios breves sobre algunas de las características del capítulo. La provisión de un día se da a la vez. Normalmente no se mantendría durante la noche. Se echaría a perder con la excepción del séptimo día. En el sexto día obtendrían el doble para tener suficiente para el séptimo día, y luego no se estropearía. Mire el capítulo 16, versículo 16 y siguientes: “Esto es lo que mandó el Señor: ‘Cada uno recoja todo lo que necesite. Toma un gomer por cada persona que tengas en tu tienda. Los israelitas hicieron como se les dijo; algunos recogieron mucho, otros poco. Y cuando lo midieron por el omer, el que recogió mucho no tuvo demasiado, y el que recogió poco no tuvo demasiado poco. Cada uno reunió todo lo que necesitaba. Entonces Moisés les dijo: “Nadie guarde nada de esto para la mañana”. Sin embargo, algunos no hicieron caso de Moisés; guardaron parte de él hasta la mañana, pero estaba lleno de gusanos y empezó a oler mal. Entonces Moisés se enojó con ellos. Cada mañana todos recogían todo lo que necesitaban, y cuando el sol calentaba, se derretía. El sexto día recogieron el doble, dos gomers. Versículo 23: “Mañana será un día de descanso, un sábado santo para el Señor. Así que hornee lo que quiera hornear y hierva lo que quiera hervir. Guarde lo que quede y guárdelo hasta la mañana. Así que lo guardaron hasta la mañana y no apestaba ni tenía gusanos”. Así que la provisión de un día a la vez. Ahora, en conexión con esto, es

interesante que aquí se hace referencia al sábado, y esto es anterior a los Diez Mandamientos de Éxodo 20. Esto es anterior al Sinaí. Así que antes del Sinaí parece bastante claro que había observancia del sábado. De hecho, cuando llegas a los Diez Mandamientos, la redacción del mandamiento sobre el sábado es “acuérdate del sábado para santificarlo”. Está redactado de una manera que sugiere que había conocimiento previo sobre el sábado. Me parece que sugiere que fue una ordenanza de creación. Entonces, el sábado se remonta a mucho antes de Éxodo 20 y la revelación de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí.

El maná también se usó, creo, para enseñar otras lecciones. Si miras Deuteronomio 8:3, Moisés dice al reflexionar sobre esto: “Él te humilló haciéndote pasar hambre y luego te alimentó con maná que ni tú ni tus padres conocían”. ¿Por qué? “Para enseñaros que no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca del Señor. Tu ropa no se gastó, tus pies no se hincharon durante estos cuarenta años”. Dios les estaba enseñando la dependencia de sí mismo. El hombre no vive solo de pan sino de la palabra del Señor. Creo que hay una alusión en el Padrenuestro: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”. Es necesario tener conciencia de nuestra dependencia de Dios día a día y él les estaba enseñando eso. Jesús se refiere al maná como un tipo de sí mismo porque Jesús dice en el evangelio de Juan que él es el pan que descende del cielo. Si miras Juan 6:49, Jesús dice: “Yo soy el pan de vida, vuestros antepasados comieron el maná en el desierto, y murieron. Pero he aquí el pan que descende del cielo, que el hombre puede comer y no morir. Yo soy el pan vivo bajado del cielo.” Y todo ese capítulo apela al maná como un tipo de Cristo mismo. En el versículo 35 Jesús dice: “Yo soy el pan de vida”, y en el versículo 38, “He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”, y así sucesivamente.

Así que es un capítulo interesante en el que están sucediendo muchas cosas. Al final del Éxodo 16, el Señor dice que se guarde una olla de maná como memorial para los días venideros. Note Éxodo 16 versículo 32, “Esto es lo que ha mandado el Señor: 'Toma un gomer de maná y guárdalo para las generaciones venideras, para que vean el pan que te di

a comer en el desierto”. Versículo 35. dice: “Los israelitas comieron maná 40 años hasta que llegaron a la tierra que estaba habitada; comieron maná hasta que llegaron a la frontera de Canaán”. Es interesante cuando vas a Josué capítulo 5 versículo 12 después de que Israel cruzó el río Jordán y se estableció en Gilgal y lees: "El maná cesó el día después de que comieron este alimento de la tierra". Ya no había maná para los israelitas después de que comieron el producto de Canaán. Así que el Señor proveyó este sustento para Israel un día a la vez desde que salieron de Egipto durante todo ese período de peregrinación hasta que cruzaron el río Jordán y entraron en la tierra.

2. En Refidim: Éxodo 17-18 – Los amalecitas y el consejo de Jetro

a. amalecitas

Vamos uno más antes de nuestro descanso. 2 es, "En Refidim", capítulos 17 y 18. Notará que tengo tres puntos secundarios: el agua se proporciona nuevamente en 17:1-7, luego la victoria sobre los amalecitas en 17:8-16, y luego el consejo de Jetro en capítulo 18.

Primero, el agua provista. Esta es la segunda vez que se quejaron del agua y el Señor volvió a proveer agua; eso está en los primeros 7 versos y voy a saltarme eso. Pero quiero hacer algunos comentarios sobre el segundo punto, versículos 8-16, los amalecitas fueron derrotados por los israelitas. Usted lee en el versículo 8: “Vinieron los amalecitas y atacaron a los israelitas en Refidim”. Todos estos eventos ocurrieron en Rephidim.

Nótese en 17:1 que acamparon en Refidim donde no había agua. Pero luego, mientras estaban allí, los amalecitas atacaron y Moisés le dice a Josué que salga y luche contra los amalecitas. Así que Josué hace eso y Moisés al final del versículo 9 va a pararse en la cima de la colina con la vara de Dios en sus manos. “Entonces Josué peleó contra los amalecitas como Moisés ordenó, y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cima de la colina. Mientras Moisés levantaba las manos, los israelitas ganaban, pero cada vez que bajaba las manos, los amalecitas ganaban. Cuando las manos de Moisés se cansaron, tomaron una piedra y se la pusieron debajo y él se sentó sobre ella. Aaron y Hur levantaron sus manos, uno de un lado y otro del otro, de modo que sus manos permanecieron firmes hasta la

puesta del sol. Entonces Josué venció al ejército amalecita con la espada. Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Escribe esto en un rollo como algo para recordar y asegúrate de que Josué lo escuche, porque yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo. Moisés construyó un altar y lo llamó El Señor es mi Bandera. Él dijo: 'Porque las manos estaban levantadas hacia el trono del Señor. El Señor estará en guerra contra los amalecitas de generación en generación.'” Así que aquí está este ataque de los amalecitas que, por cierto, eran descendientes de Esaú, relacionados con los edomitas. Y cuando atacaron, Josué formó un ejército y condujo a Israel a la batalla contra ellos.

Creo que, en general, podríamos decir de esto que podemos aprender que hay momentos y situaciones en los que la resistencia forzada al mal está justificada incluso hasta el punto de ir a la guerra. No sólo está permitido, sino que a veces es necesario. Por supuesto, eso plantea un gran problema en la comunidad cristiana sobre la cuestión de la guerra justa y la cuestión pacifista. Me parece que hay situaciones en las que es justificable ir a la guerra sin entrar en una larga discusión al respecto. Creo que en este caso tenemos que poner esto en una perspectiva histórica. Creo que eso nos ayuda a comprender el significado de la batalla. Me parece que el ataque de los amalecitas contra Israel es otro episodio de esa lucha constante entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente, entre el reino de Dios y el reino de Satanás.

Su ataque, si lo piensas bien, es realmente un ataque que, si hubiera tenido éxito, habría destruido a los israelitas y evitado que Israel llegara al Sinaí, donde debían entrar en pacto con Yahweh y convertirse en el pueblo del pacto de Dios. Es posible que los amalecitas no hayan entendido todo eso, pero su ataque fue una amenaza muy real para el establecimiento de Israel como el pueblo del pacto de Dios. Fue un ataque a los propósitos redentores de Dios hacia su pueblo. Moisés resistió y Josué sale y pelea. Cuando Moisés reflexiona sobre esto en Deuteronomio 25, versículo 17, dice: “Acuérdate de lo que te hicieron los amalecitas en el camino cuando saliste de Egipto”. Eso es Deuteronomio 25:17, “Cuando estabas cansado y agotado, te salieron al encuentro en tu camino y cortaron a todos los que iban rezagados; no tenían temor de Dios. Cuando el Señor tu Dios te dé descanso de todos los enemigos que te rodean en la tierra que te da en

posesión como heredad, borrarás la memoria de Amalec de debajo del cielo”. Así que Moisés dice eso y, por supuesto, esa es la última línea de este pasaje: “El Señor estará en guerra contra los amalecitas de generación en generación”. Lo que encontramos es que cuando Israel entró en la tierra y se estableció y se estableció la realeza y el primer rey fue Saúl; una de las primeras cosas que el Señor le dice a Saúl que haga es destruir a los amalecitas. Saúl en 1 Samuel 15 sale pero no lo hace. Perdonó algunas ovejas y vacas y a Agag, el rey de los amalecitas. Por eso el Señor rechazó a Saúl para que no fuera rey. Dice: “Porque me rechazaste, yo te rechazo”. Es una ofensa muy seria.

Aún más tarde en la historia de Israel, en el período persa, el enemigo de Ester y su tío Mardoqueo era un hombre llamado Hemán, el agagueo. Usted lee eso en Ester 3:1. Muchos piensan que Amán el agagueo era descendiente de la casa real de los amalecitas. El rey de los amalecitas era Agag. Samuel lo mata pero Saúl se niega a hacerlo. Así que, nuevamente, en ese período de la historia de Israel, se trata de un intento de destruir a los israelitas y frustrar los propósitos redentores de Dios a manos de estos amalecitas. Así que me parece que poner esta pequeña narración en ese flujo de la historia redentora es útil para ver el significado de lo que está pasando aquí.

Solo un comentario final sobre esta cosa de Moisés levantando sus manos y lo que hace para que los israelitas estuvieran ganando, cuando sus manos bajaron, perdieron. Ciertamente, no existe una mera conexión física entre las manos de Moisés levantadas y las cosas que van bien para Josué y su ejército, pero creo que es un símbolo de que cuando salimos a oponernos al mal y luchar contra el mal, debemos hacerlo recordando que la victoria y la fuerza provienen de el Señor y solo el Señor. No es nuestro propio poder lo que nos permite prevalecer. Pero es el Señor quien da la victoria.

b. El consejo de Jetro

Una última cosa de esta sección y ese es el capítulo 18 que he etiquetado como "el consejo de Jetro". Jetro era el suegro de Moisés y mientras Israel viaja, se encuentran con Jetro y usted lee en el versículo 7: “Moisés salió al encuentro de su suegro y se inclinó y lo besó y le contó sobre su liberación de Egipto. .” Usted lee en el versículo 9: “Él se

alegró de oír acerca de todas las cosas buenas que el Señor había hecho por Israel, rescatándolos de las manos de los egipcios”. Él hace la interesante declaración en el versículo 11: “Ahora sé que Yahweh es mayor que todos los demás dioses, porque hizo esto por los que maltrataban a Israel”. Pero Jetro observa algo que estaba haciendo Moisés y le da un consejo. Por eso menciono el consejo de Jetro. Usted lee en el versículo 13: “Al día siguiente, Moisés se sentó para ser juez del pueblo, y lo rodearon desde la mañana hasta la tarde. Cuando su suegro vio todo lo que Moisés estaba haciendo por el pueblo, dijo: '¿Qué es esto que haces por el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo como juez, mientras todo este pueblo te rodea desde la mañana hasta la tarde?’” Moisés le respondió: “Porque el pueblo viene a mí en busca de la voluntad de Dios. Cada vez que tienen una disputa, me la traen a mí, y yo decido entre las partes y les informo de los decretos y leyes de Dios”. Ahora quiero llamar su atención sobre la referencia a los decretos y leyes de Dios dados por Moisés antes de Sinaí. Quiero volver a esto más adelante en otra conexión, pero solo quiero llamar su atención sobre eso. “El suegro de Moisés respondió: ‘No está bien lo que estás haciendo. Tú y esta gente que viene a ti solo se agotará. El trabajo es demasiado pesado para ti; no puedes manejarlo solo. Escúchame ahora y te daré un consejo, y que Dios esté contigo. Debes ser el representante del pueblo ante Dios y llevarle sus disputas. Enséñales los decretos y las leyes’”.

Aquí hay otra referencia a decretos y leyes antes del Sinaí. “Muéstrales la forma de vivir y los deberes que deben realizar. Pero escoge de entre todo el pueblo hombres capaces, hombres temerosos de Dios, hombres dignos de confianza que aborrezcan las ganancias deshonestas, y ponlos como oficiales sobre mil, centenas, cincuenta y decenas. Haz que sirvan de jueces para el pueblo en todo momento, pero haz que te traigan todos los casos difíciles; los casos sencillos lo pueden decidir ellos mismos. Eso hará que tu carga sea más ligera”. Usted lee en el versículo 24: “Moisés escuchó a su suegro e hizo todo lo que él dijo”. Llevaron los casos difíciles a Moisés, pero luego se alivió de tener que adjudicar todas las disputas para este gran número de personas. De cuántas personas había hablaremos más adelante. Pero lo que quiero llamar su atención se vuelve importante más adelante: hubo decretos y leyes que Moisés estaba enseñando a Israel

antes de que se diera la ley en el Monte Sinaí y usted lee en el versículo 15: “Moisés dice: 'El pueblo viene a mí. para buscar la voluntad de Dios'”. Así que Moisés fue el portavoz de Dios incluso antes del monte Sinaí. Creo que el significado de eso se vuelve más claro a medida que avanzamos y volvemos a él más tarde.

Transcrito por Olivia M. Gray
Editado por Ted Hildebrandt
Edición final de Katie Ells
Re-narrado por Ted Hildebrandt